

- Organización Mundial de la Salud. (2017). *Día Mundial de la Salud Mental-La salud mental en el lugar de trabajo*. Recuperado de: https://www.who.int/mental_health/world-mental-health-day/2017/es/
- Rabell-Cuadras, M. (2012). Autoestima y rendimiento académico: un estudio aplicado al aula de educación primaria.
- Rivera Cardenas, M. (2018). *Autoestima y habilidades sociales en adolescentes de familias monoparentales de cuatro centros educativos adventistas de la ciudad de Puno en Perú* (Tesis de maestría). Univesidad Peruna Union , Lima.
- Rosenberg, M. (1965). Rosenberg Self-Esteem Scale (RSE). *Acceptance and Commitment Therapy*. Measures Package, 61.
- Vázquez, et al. (2015). Propiedades Psicométricas del Inventario de Ansiedad de Beck (BAI) en pacientes con cáncer. *Psicooncología*, 12(1), 51-58. doi: 10.5209/rev_PSIC.2015.v12.n1.48903

LAS PRÁCTICAS RELIGIOSAS Y LA INFLUENCIA DE LA FAMILIA DE
ORIGEN EN LAS ACTITUDES HACIA LA VIDA EN PAREJA DE
JÓVENES UNIVERSITARIOS DE CINCO UNIVERSIDADES
PRIVADAS Y UNA PÚBLICA EN MÉXICO

Nohemí Romero Corral⁹

RESUMEN

Actualmente nuestro entorno se caracteriza por una serie de cambios que han impactado la vida pública como la privada. En medio de estos cambios la visión tradicional acerca del matrimonio como la mejor manera de vivir en pareja también se ha transformado. Con el objetivo de conocer si las prácticas religiosas y la influencia de la familia de origen son predictoras de las actitudes hacia la transformación de la vida en pareja en jóvenes universitarios de cinco universidades privadas y una pública en México; se aplicó un instrumento multidimensional a 322 participantes solteros de entre 20 y 38 años de edad, de los cuales 182 son hombres y 134 mujeres, que cursan el 3° y 4° grado de sus estudios de licenciatura en seis universidades de los estados de Chiapas, Tabasco, Yucatán, Sonora y Nuevo León. El 67.1% de los estudiantes practican la religión adventista del séptimo día, el 21.1 % la religión católica, el 3.0 protestante y el 9.6% otras religiones. Los resultados indican que las prácticas religiosas y la familia de origen son predictoras de las actitudes hacia la transformación de la vida en pareja, como el matrimonio, la unión libre y la apertura marital. Se encontró que a mayor nivel de religiosidad en las prácticas religiosas menor apertura a la transformación de la vida en pareja y viceversa.
Palabras clave: actitudes, matrimonio, familia de origen, prácticas religiosas.

ABSTRACT

Currently, the environment is characterized by a series of changes that have impacted both public and private life. In the midst of these changes, the traditional view of marriage as the best way to live as a couple has also been transformed. In order to know if religious practices and the influence of the family of origin are predictors of attitudes toward the transformation of lives of couples in university students from five private universities and one public university in Mexico, a multidimensional instrument was applied to 322 unmarried participants between the ages of 20 and 38, of which 182 are men and 134 women, who attend the 3rd and 4th grades of their undergraduate studies in six universities in the states of Chiapas, Tabasco, Yucatán, Sonora and Nuevo León. Six-seven point one percent of students practice the Seventh-day Adventist religion; 21.1% the Catholic religion; 3% the Protestant religion and 9.6%, other religions. The results indicate that religious practices and the family of origin are predictors of attitudes toward the transformation of life as a couple, such as marriage, free union and marital openness. It was found that, the greater the level of religiosity in religious practices, the less open to the transformation of life as a couple, and vice versa.

⁹Nohemí Romero Corral, Catedrático de la Facultad de Psicología, Universidad de Morelos, Nuevo León, México, mcorral@um.edu.mx.

Psico Sophia: Revista Electrónica de la Facultad de Psicología de la Universidad de Morelos

Keys words: attitudes, marriage, family of origin, religious practices.

Introducción

En la actualidad y desde diferentes áreas del conocimiento, se puede constatar que la institución familiar ha sufrido cambios en su estructura y conformación, pues interactúa y está sujeta a diversos fenómenos sociales. Especialmente las actitudes hacia el matrimonio han cambiado; en estos días, ya no es visto como la única y mejor opción para vivir en pareja. El aumento del divorcio, la soltería, la postergación del matrimonio y la apertura hacia la unión libre muestran que la sociedad mexicana se mueve hacia una nueva configuración de pareja y hacia un nuevo plan de vida (Garrido Garduño et al., 2008; Giddens, 1995).

Según García Meraz y Reyes Lagunes (2009), la sociedad enfrenta el reto de promover el bienestar, especialmente de los jóvenes, que en el futuro no tendrán los referentes que se tienen en la actualidad, mucho menos los del pasado, lo que dará paso a nuevas constelaciones familiares y personales.

Aunque se elige pareja con base en una diversidad de elementos, para Díaz Guerrero (2007), la familia es una de las principales trasmisoras de información sobre lo deseable al elegir pareja, ya que es a través de esta que se transmiten los roles esperados para cada sexo, según el contexto cultural.

La experiencia amorosa se encuentra en todas las culturas y es, sin duda, una de las situaciones más estimulantes de la vida. Romo Martínez (2008) plantea que la relación de pareja ha sido un aspecto en la vida del hombre rodeado de preguntas sin respuestas; el hallazgo de la persona o pareja ideal es para todo individuo algo tan sublime e irreal como encontrar un tesoro.

El hecho de poder elegir a la persona con la que se desea compartir la vida es un proceso que ha ido ocurriendo a través del desarrollo de las distintas culturas y sociedades (Garrido Garduño, Reyes Luna, Torres Velázquez y Ortega Silva, 2008).

Una de las relaciones afectivas más importantes que se establecen dentro de la familia es la de pareja, relación que da la pauta para el desarrollo y evolución de la subsiguiente generación.

Así mismo, se considera a la familia como primer grupo de referencia, donde se construyen e interpretan las actitudes, creencias y prácticas religiosas de los individuos (Tinoco Amador, 2009).

Por lo tanto, corresponde a la familia encargarse de transmitir de generación en generación los valores aceptados socialmente.

Los jóvenes universitarios son el escenario adecuado para la medición de las actitudes hacia la religiosidad, porque aún conservan lo que les inculcaron dentro de la familia, donde buscan consolidar o cambiar sus propias creencias, conformando su identidad (Tinoco Amador, 2009).

En México, son pocos los estudios que han explorado la influencia de la familia de origen, las prácticas religiosas y las relaciones de pareja entre jóvenes universitarios.

Por tal motivo, se considera importante conocer las prácticas religiosas y la influencia de la familia de origen en las actitudes hacia el matrimonio, la paternidad en soltería, el amor libre, la apertura marital y el sexo extramarital de estudiantes universitarios de cinco universidades privadas y una pública en México.

Método

Esta es una investigación empírica cuantitativa, exploratoria y descriptiva. Las variables independientes para este estudio fueron las prácticas religiosas y la familia de origen y la variable dependiente, las actitudes hacia la vida en pareja. La población estuvo formada por los estudiantes de diferentes facultades inscritos en el curso escolar 2017-2018 de cinco universidades privadas y una pública en México. La muestra estuvo constituida por 322 sujetos, de los cuales el 57.7% son hombres y el 42.3 % son mujeres; el 24.8% estudia en la Universidad Autónoma de Nuevo León, el 22% estudia en la Universidad de Morelos, el 17.1% estudia en la Universidad de Navojoa, el 16.5% estudia en la Universidad Linda Vista, el 12.7% estudia en el Instituto de Estudios Superiores del Sureste y el 6.8%, en la Universidad de Morelos campus Tabasco. De los

encuestados, 216 son adventistas, 68 católicos, uno, protestante y 31 de otras religiones. El rango de edad fue de los 18 a los 41 años, siendo la media de 22.6 años.

Instrumento

La encuesta elaborada para esta investigación, estuvo conformada, en primer lugar, por los datos sociodemográficos. Para medir las prácticas religiosas, se utilizó la Escala Internacional AGE I-E 12 (Rivera Ledesma et al., 2016). En tercer lugar, la Escala de Actitudes hacia la Transformación de la vida en Pareja, de García (2011) y también se utilizó la Escala de la Familia de Origen (FOS) de Eisenberg Glantz (1994), adaptación de Hovestadt et al. (1985). El formato de respuesta se dio en una escala Likert que va de *totalmente en desacuerdo* (1) a *totalmente de acuerdo* (5).

El instrumento fue sometido a análisis de confiabilidad. El coeficiente alfa de Cronbach obtenido para cada variable del instrumento fue el siguiente; (a) actitud hacia la vida en pareja .887, (b) familia de origen .917 y (c) prácticas religiosas .931.

Los análisis estadísticos se realizaron en los programas SPSS 20.0 y AMOS 6.0, utilizando el modelo de ecuaciones estructurales y tomando en consideración los siguientes modelos de bondad de ajuste: chi cuadrada (χ^2) debe resultar no significativa; p igual o mayor a .05 como medida de ajuste total ($\chi^2/df < 3$); para medir el ajuste comparativo, se utilizó el CFI aceptándolo con valores igual o mayores a .95 y el GFI con valores mayores o iguales a .95; el ajuste de parsimonia se valoró mediante el índice RMSEA igual o menor a .08.

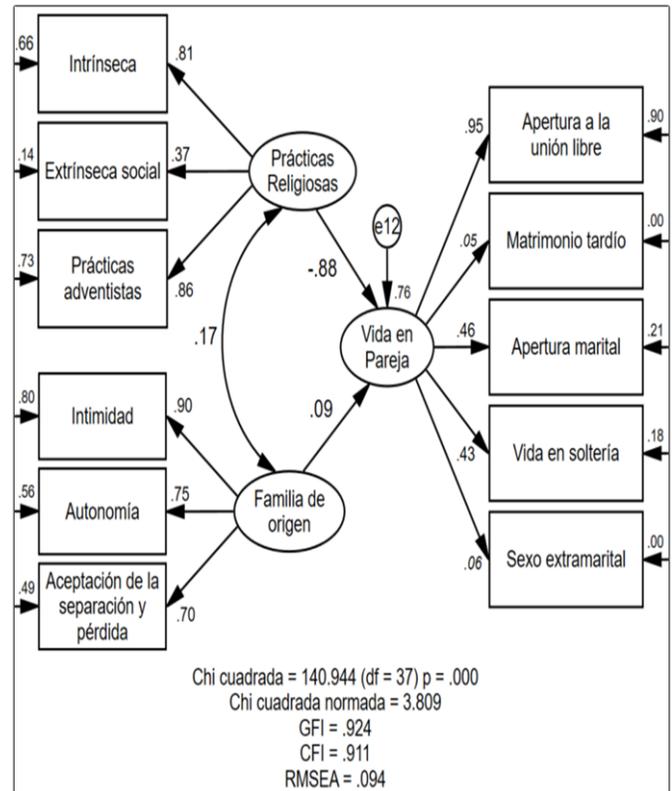
Resultados

Mediante el proceso de ecuaciones estructurales y las pruebas ANOVA y t de Student, se obtuvieron los siguientes resultados:

Para probar la hipótesis, se realizó un modelo de ecuaciones estructurales.

Figura 1. Modelo de ecuaciones estructurales.

Los parámetros establecidos para evaluar la bondad de ajuste del modelo fueron los siguientes:



chi cuadrada normada de 3.809, CFI de .911 y GFI de .924, aunque el criterio de RMSEA no se cumple, ya que su valor es de .094. Se concluye entonces, que el modelo identificado es útil para explicar las relaciones entre las variables. Según los resultados, todos los coeficientes del modelo de estructura son significativos ($p < .05$); por lo tanto, hay suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula y se acepta que las prácticas religiosas y la familia de origen explican la vida en pareja.

La variable prácticas religiosas es la que mejor explica las actitudes hacia la transformación de la vida en pareja y la variable familia de origen lo hace indirectamente mediante la religiosidad. Los factores más importantes de las prácticas religiosas que mejor predicen las actitudes hacia la transformación de la vida en pareja son las prácticas adventistas y la religiosidad intrínseca. El factor intimidad es el que mejor define a la familia de origen. En la variable actitudes hacia la vida en pareja, los factores que más aportan a la definición son apertura a la unión libre, apertura marital y vida en soltería. Los resultados indican que, cuanto

mayor nivel de religiosidad en las prácticas religiosas de los estudiantes encuestados, menor apertura a la transformación de la vida en pareja.

Se analizaron las diferencias en las actitudes hacia la vida en pareja, prácticas religiosas y familia de origen, según las universidades participantes. Se aplicó el análisis ANOVA de un factor para detectar las diferencias significativas.

Se encontraron diferencias significativas en cuanto a las prácticas religiosas y las actitudes hacia la vida en pareja entre las seis universidades participantes siendo la Universidad Linda Vista (Chiapas) y la Universidad de Navojoa (Sonora), las que manifestaron mayor nivel de religiosidad intrínseca y de prácticas adventistas. De las seis universidades que participaron en este estudio, la Universidad Autónoma de Nuevo León, es la universidad que muestra una mayor aceptación a la transformación de la vida en pareja y la Universidad Linda Vista, es la universidad que manifiesta menor aceptación.

Se aplicó la prueba estadística *t* de Student, para encontrar diferencias significativas según la religión y el género de los estudiantes encuestados.

Los estudiantes adventistas están en desacuerdo con la apertura a la unión libre, pero adventistas y no adventistas están de acuerdo con el matrimonio tardío. Y son las mujeres las que manifestaron mayor apertura a la unión libre y al sexo extramarital. Existe mayor influencia de la familia de origen en los estudiantes en donde sus padres están casados.

Discusión y conclusiones

Al someter a prueba la hipótesis de estudio, empleando el modelo de ecuaciones estructurales, se obtiene que las prácticas religiosas y la familia de origen explican las actitudes hacia la transformación de la vida en pareja de los estudiantes universitarios.

Se encontró que, cuanto mayor nivel de religiosidad en las prácticas religiosas de los estudiantes encuestados, menor apertura a la transformación de la vida en pareja. Esto concuerda con un estudio realizado por la Universidad Católica de Chile, sobre la identidad religiosa en jóvenes universitarios donde se les hizo la siguiente pregunta: ¿En qué ámbitos de tu vida influye más tu religión o tus creencias religiosas? Y la respuesta,

para la mayor parte de los estudiantes, fue que su creencia se encuentra influida mayoritariamente en su postura moral, seguida por la elección de sus amigos y en sus relaciones de pareja (González, Álvarez y Cereceda, 2011).

Tinoco Amador (2009) encontró que la religión sigue siendo un elemento importante en la vida del joven a nivel vivencial y emocional. También reportó que quienes tuvieron, según el instrumento, una actitud positiva hacia la religiosidad son los jóvenes que asisten a instituciones de educación particular o privada, a diferencia de los jóvenes de escuelas públicas. Los jóvenes de universidades privadas tienen una actitud más favorable a aspectos como la convivencia religiosa, la liturgia, la religiosidad en la escuela, etc. Esto concuerda con los resultados de este estudio, donde se observaron diferencias significativas en las prácticas religiosas de los estudiantes universitarios, manifestando mayor religiosidad los estudiantes de las universidades privadas (adventistas del séptimo día) en relación con los estudiantes de la institución pública (no adventistas). La religiosidad intrínseca es la práctica religiosa con la que los participantes más se identifican. Ellos manifiestan de común acuerdo que orar les da paz y felicidad y una sensación de la presencia de Dios; que se esfuerzan por vivir una vida acorde con sus creencias religiosas y que su religión es importante porque les da respuesta a muchas preguntas. En la actualidad, hablar de religiosidad intrínseca supone hablar de vida espiritual y de la experiencia transformadora de la fe.

Tinoco Amador (2009) señala que se detecta que la familia es un importante factor de referencia para la religiosidad de los jóvenes, no tanto en conocimiento o información religiosa, sino en la práctica de esta. También está en concordancia con los resultados de este estudio, donde se encontró que es mediante las prácticas religiosas que la familia de origen tiene mayor influencia en las actitudes hacia la transformación de la vida en pareja de los jóvenes universitarios. Como se ha descrito en la literatura, normalmente las personas no llegan a identificarse con una religión o a construir sus creencias religiosas por la sola iniciativa personal. Lo que usualmente se constata es que las prácticas religiosas se construyen a partir de una compleja

trama de factores sociales que en su conjunto lo hacen posible. Y que es la familia el principal agente socializador de las creencias religiosas.

Se considera a los padres como las influencias más fuertes sobre la religiosidad de los estudiantes, incluso a nivel universitario (Sherkat y Darnell, 1999; Smith y Snell, 2009). El estudio realizado en la Universidad Católica de Chile afirma lo anterior, donde se reportó que los estudiantes universitarios que mostraron un mayor nivel de identificación y prácticas religiosas declararon provenir de familias con un alto compromiso con la religión (González et al., 2008).

En relación con la situación de los padres, se encontraron diferencias significativas en la influencia de la familia de origen en los encuestados. Esto afirma que la familia de origen tiene una mayor influencia en las actitudes hacia la vida en pareja de los estudiantes cuyos padres están casados. Estos resultados coinciden con los del estudio realizado en una universidad en Monterrey, Nuevo León, sobre el estado civil de los padres y el estado civil que prefieren los hijos, donde se encontró que la mayor parte de los encuestados tiene intención o planes de casarse; es decir, su perspectiva sobre el matrimonio es positiva. De los 374 estudiantes que contestaron la encuesta, 300 son hijos de padres casados. De ellos, 267 quieren casarse en algún momento, contra 31 que no ven el matrimonio como una opción en su plan de vida (Paz Mendoza, Jasso Ibarquengoitia, Coria Zavala y Nájera Chávez, 2012).

Algunos autores indican que el contexto familiar define las relaciones interpersonales de sus miembros, así como su opinión frente a ellas y como la opinión o la perspectiva frente al matrimonio (Manning et al. (2007). Quilodrán Salgado (2001) dice que son los patrones de la familia de origen (padres, abuelos, tíos) los que ejercen una gran influencia en la elección y desarrollo de una relación de pareja. Pérez Aranda et al. (2007) refieren que la pareja de origen (los padres o los cuidadores primarios) y los principios morales (aspectos socioculturales inmediatos, como la religiosidad) influyen en las conductas y creencias que posee cada género en relación con la vida en pareja.

Por su parte, Estrada Arango (2010) menciona que la manera en que los jóvenes llevan a cabo la

socialización y la asimilación de la modernidad está directamente relacionada con la familia y la forma como esta los educa en la actualidad. Asimismo, que las expectativas que tienen los jóvenes de conformar pareja está influenciada por las expectativas de identificación con las familias de origen. Por lo tanto, la familia de origen sigue considerándose un modelo de referencia a la hora de definir el proyecto de vida familiar de los jóvenes.

Sobre la actitud hacia la vida en pareja (apertura a la unión libre, apertura marital, vida en soltería, sexo extramarital), los estudiantes de las seis universidades participantes manifestaron estar en desacuerdo. Según Lazo López (2008, citado en Ospina y Valencia, 2017), en su estudio sobre las relaciones de pareja de los jóvenes, señala que es posible identificar dos modelos sobre las relaciones de pareja: el tradicional y el liberador. El primero tiene que ver con el amor romántico, la lealtad, la fidelidad, el compromiso y el noviazgo. El segundo representa aquellas relaciones casuales, temporales y hedonistas. Para este autor, el segundo modelo está altamente influenciado por la globalización y la influencia de la modernidad occidental. Pero los estudiantes de este estudio, a pesar de la globalización y la influencia de una modernidad occidental, manifiestan una actitud más tradicionalista hacia la vida en pareja.

Sin embargo, se encontraron diferencias significativas entre la universidad pública y las universidades particulares, siendo los estudiantes de la universidad pública los que mostraron una mayor apertura hacia la transformación de la vida en pareja.

En este caso, la actitud hacia la unión libre apenas refleja un puntaje sobre la media teórica de 3.4, lo cual revela una incipiente aceptación a este tipo de relación como una alternativa al matrimonio.

Así mismo, los estudiantes adventistas manifestaron menor aceptación a la unión libre y a la apertura marital en relación con los estudiantes no adventistas. Investigaciones subrayan que la religiosidad se halla asociada a valores finales como la realización, la salvación, el respeto de otros, la sabiduría y los valores instrumentales como el servicio, la obediencia y la colaboración; además, las convicciones religiosas, las cuales incluyen una determinada concepción del mundo y del hombre,

se relacionan con un determinado perfil axiológico o perfil estimativo (García Alandete y Pérez Delgado, 2005).

De manera general, los resultados indican que los estudiantes no están de acuerdo con la unión libre, sin embargo, son las mujeres encuestadas las que están más de acuerdo con la unión libre y la apertura marital, que tiene que ver con que es aceptable que una persona decida nunca casarse y vivir sola y tener hijos fuera del matrimonio.

Muy similares son los resultados que se obtuvieron en un estudio sobre las actitudes y percepciones de los jóvenes mexicanos acerca de la unión libre y el matrimonio: estos indican que la mayoría de las mujeres y los hombres entrevistados no creen que existan ventajas comparativas entre el matrimonio y la unión libre.

Sin embargo, las estudiantes conciben la unión libre como una alternativa al matrimonio que, en el nivel de lo individual, les permitiría satisfacer sus deseos de ser amadas y alcanzar la felicidad principalmente. Este anhelo, a su vez, se relaciona con otro culturalmente superior, que es el deseo de llegar a ser madres aunque sea sin casarse; de tal modo que la unión libre es visualizada también como una alternativa posible para poder ser madres, apoyadas en el valor asignado a la maternidad y que está muy por encima del valor social asignado al matrimonio. (Ojeda, 2009).

Los resultados muestran, en términos generales, que existe una mayor aceptación al matrimonio tardío ($M = 4.4$). Esto indica que los estudiantes universitarios tienen una actitud positiva hacia una mayor espera para contraer matrimonio y que la vida en matrimonio puede esperar hasta haber terminado sus estudios y tener un trabajo estable. Estos resultados concuerdan con los del estudio que realizó Romo Martínez, (2008) en donde los estudiantes encuestados manifestaron tener como referente importante el matrimonio que dure toda la vida y consideran que antes de casarse deben lograr estabilidad profesional y económica.

Sin embargo, aunque los estudiantes se manifiestan hacia la postergación del matrimonio, es claro que mantienen el ideal de casarse algún día; así lo evidencian las preguntas libres que se les realizaron.

En general, el 96.4% piensa casarse algún día y el 50.8%, en los próximos cinco años. Según los encuestados, la edad ideal para casarse es de 26 años. Estos resultados concuerdan con lo manifestado en el estudio realizado por García Meraz et al. (2012), quienes investigaron sobre las actitudes hacia el matrimonio, la unión libre y la soltería en estudiantes de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Los resultados mostraron una mayor aceptación hacia temas relacionados con el matrimonio tardío y la paternidad en soltería. En cambio, aspectos como el sexo premarital y extramarital obtienen poco apoyo. Así mismo, en este estudio tanto los estudiantes adventistas como los no adventistas están en desacuerdo con el sexo extramarital.

De acuerdo al lugar de ubicación, en este estudio se encontró que los estudiantes de la Universidad Linda Vista, que se encuentra en el estado de Chiapas, son los que manifestaron una menor aceptación a la transformación de la vida en pareja y un mayor nivel de religiosidad intrínseca y de prácticas adventistas; muy similares son los resultados de los estudiantes de la Universidad de Navojoa, que se encuentra en el estado de Sonora. Estos estudiantes, además de estudiar en una institución religiosa, tienen una responsabilidad en la iglesia, participan en los clubes juveniles de la iglesia, siguen un plan de lectura de la Biblia y manifiestan que en su hogar realizaban el culto familiar.

Los estudiantes de la Universidad Autónoma de Nuevo León son los que manifiestan mayor aceptación a la transformación de la vida en pareja y un nivel más bajo de religiosidad intrínseca y de prácticas religiosas. Sin embargo, tanto los estudiantes de la Universidad de Morelos, Nuevo León, los de Mérida, Yucatán y los que residen en Villahermosa, Tabasco, muestran resultados muy similares en sus prácticas adventistas y la religiosidad intrínseca y en cuanto a la aceptación a la transformación de la vida en pareja.

Estos resultados indican que las diferencias entre las seis universidades en cuanto a sus actitudes hacia la transformación de la vida en pareja están más relacionadas con las prácticas religiosas y no tanto con el lugar de ubicación, ya que cinco de las

universidades participantes son privadas y la mayoría de sus estudiantes son adventistas del séptimo día. Esto estaría ejemplificado por la Universidad Autónoma de Nuevo León y la Universidad de Morelos; ambas se ubican en el mismo estado, pero manifiestan diferencias significativas en sus actitudes hacia la transformación de la vida en pareja y las prácticas religiosas. Esto puede hallar explicación en los resultados obtenidos por García Meraz y Reyes Lagunes (2009), quienes realizaron un estudio en diferentes puntos de la República mexicana, con la finalidad de descubrir las actitudes modernas y tradicionales acerca del matrimonio y el divorcio.

Los resultados muestran que tanto en el norte como en el sur de la República se acepta que el matrimonio es fundamental para la sociedad y que aquellos que residen en el Distrito Federal y viven en unión libre tienen actitudes menos tradicionales hacia el matrimonio y la unión libre. Esto indica que es el centro de la República en donde se perciben mayores transformaciones en la vida pública y privada y el resto de la república sigue manifestando una mayor tradicionalidad.

De manera general, los jóvenes universitarios que participaron en este estudio visualizan el matrimonio dentro de su plan de vida, aunque deciden postergarlo hasta terminar sus estudios y tener un trabajo estable. ¿Estarán las instituciones educativas, la iglesia, la familia y la sociedad preparadas para los cambios en la estructura familiar y la postergación del matrimonio como un nuevo plan de vida? Sin duda, las instituciones deberán tener en cuenta este tipo de situaciones para garantizar el bienestar de los estudiantes en cuanto a las posibles implicaciones que tiene la transformación de la vida en pareja en la sociedad actual.

Recomendaciones

Se recomienda a las instituciones educativas particulares que participaron en este estudio:

Mantener dentro del plan de estudios materias de formación y preparación para la vida, que proporcionen conocimiento y estrategias de abordaje en los diferentes ámbitos de la vida en pareja, tomando en cuenta que es en la universidad donde los estudiantes exploran los compromisos

con el fin de ser informado, sobre todo en el amor y el trabajo, identificándose con su rol de una manera responsable y duradera.

Para futuras investigaciones se propone un nuevo modelo teórico donde se incluyan otros factores como el tipo de apego en la familia de origen y su influencia en las actitudes hacia la vida en pareja.

Referencias

- Díaz Guerrero, R. (2007). *Psicología del mexicano: bajo las garras de la cultura*. (Vol.2). México: Trillas.
- Eisenberg Glantz, A. (1994). *Influencia de la familia de origen en la orientación al logro y el locus de control* (Tesis de maestría). Universidad Anáhuac, Ciudad de México.
- Estrada Arango, P. (2010). Relaciones familiares actuales y aspiraciones frente a la construcción de familia en los jóvenes de Medellín. *Revista de la Facultad de Trabajo Social*, 26(26), 86-101.
- García Alandete, J. y Pérez Delgado, E. (2005). Actitudes religiosas y valores en un grupo de jóvenes universitarios españoles. *Anales de Psicología*, 21(1), 149-169.
- García Meraz, M. y Reyes Lagunes, I. (2009). Actitudes hacia el matrimonio y el divorcio: diferencias por sexo, residencia y estatus de pareja. *Psicología Iberoamericana*, 17(1), 48-56.
- García Meraz, M., Salvador García, A. y Guzmán Saldaña, R. M. E. (2012). Actitudes hacia la transformación de la vida en pareja: soltería, matrimonio y unión libre. *Psicología Iberoamericana*, 20(2), 16-25.
- García, S. A. (2011). *Actitudes hacia la transformación de la vida en pareja: unión libre, soltería, matrimonio tardío, sexo premarital y paternidad fuera del matrimonio* (Tesis de licenciatura inédita). Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Pachuca, Hidalgo.
- Garrido Garduño, A., Reyes Luna, A. G., Torres Velázquez, L. E. y Ortega Silva, P. (2008). Importancia de las expectativas de pareja en la dinámica familiar. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 13(2), 231-238.

- Giddens, A. (1995). *La transformación de la intimidad: sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Cátedra.
- González F., M., Álvarez C., F. y Cereceda R., N. (2011). Identidad religiosa en jóvenes universitarios. *Cuadernos de Teología*, 3(1), 124-143. doi:10.22199/S07198175.2011.0001.00010
- González, R., Manzi, J. y Silva, J. (2008). *Jóvenes, cultura y religión*. (Informe proyecto). Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile Recuperado <http://www.mideuc.cl/estudiojovenes/docs/InformeFinal2007.pdf>
- Hovestadt, A. J., Anderson, W. T., Piercy, F. P., Cochran, S. W. y Fine, M. (1985). A Family of Origin Scale. *Journal of Marital and Family Therapy*, 11(3), 287-297. doi:10.1146/annurev.psych.121208.131609
- Manning, W. D., Longmore, M. A. y Giordano, P. C. (2007). The changing institution of marriage: Adolescents expectations to cohabit and to marry. *Journal of Marriage and Family*, 69(3), 559-575. doi:10.1111/j.1741-3737.2007.00392
- Ojeda, N. (2009). Matrimonio y unión libre en la percepción de adolescentes mexicanos radicados en Tijuana. *Papeles de Población*, 15(60), 41-64.
- Ospina, M. y Valencia, L.F. (2017). ...Y vivieron felices y comieron perdices: Crisis y recursos de las parejas. *Tempus Psicológico* 1(1), 145-160. DOI: <https://doi.org/10.30554/tempuspsi.1.1.2068.2018P>
- Paz Mendoza E. G., Jasso Ibarguengoitia B., Coria Zavala A. y Nájera Chávez, P. L. (2012). El entorno familiar y su influencia en el plan de vida de los jóvenes en una universidad privada de Monterrey, México. *Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, 6(2), 175-190.
- Pérez Aranda, G., Estrada Carmona, S. y Pacheco Quijano L. V. (2007). Iguales y diferentes: análisis cualitativo de las vivencias de hombres y mujeres sobre su relación de pareja. *Archivos Hispanoamericanos de Sexología*, 13(1), 169-192.
- Quilodrán Salgado, J. (2001). *Un siglo de matrimonio en México*. México: Colegio de México.
- Rivera Ledesma, A., Zavala Jiménez, S., Montero López, M. y García Méndez, R. M. (2016). Validación de la Age Universal I-E Scale en sujetos mexicanos. *Universitas Psychologica*, 15(4), 1-8. doi:10.1114/Javeriana.upsy15-4.vaus
- Romo Martínez, J. M. (2008). Estudiantes universitarios y sus relaciones de pareja: de sus experiencias y proyectos de vida. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 13(38), 801-823.
- Sherkat, D. E. y Darnell, A. (1999). The effect of parents' fundamentalism on children's educational attainment: Examining differences by gender and children's fundamentalism. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 38(1), 23-35.
- Smith, C. y Snell, P. (2009). *Souls in transition: The religious and spiritual lives of emerging adults*. Oxford: Oxford University Press.
- Tinoco Amador, J. R. (2009). Identificando los constructos de la religiosidad para jóvenes universitarios en México *Universitas Psychologica*, 8(3), 807-829.

LA INTERNALIZACIÓN DE VALORES Y SU RELACIÓN CON LA
ESPIRITUALIDAD Y LOS ESTILOS PARENTALES EN
ESTUDIANTES ADVENTISTAS DE LA UNIÓN
COLOMBIANA DEL NORTE